

**Familias transfronterizas de Guatemala a México: dinámica familiar a través de la migración, el trabajo y el parentesco<sup>1</sup>**

Jéssica N. Nájera Aguirre<sup>2</sup>

El objetivo de este trabajo es mostrar y problematizar el concepto de “familia” y “ser familia” en contextos de frontera, desde una visión sociodemográfica. Se rescata el papel de la relación de parentesco como elemento analítico que permite articular a los miembros de una familia con las acciones y tareas que realizan para cumplir con las funciones productivas y reproductivas necesarias para la reproducción cotidiana. Contextualmente, esta familia refiere a familias transfronterizas guatemaltecas, donde sus miembros viven y trabajan en uno y otro lado de la frontera Guatemala-México, especialmente en la región fronteriza del Soconusco chiapaneco. En estas familias, el trabajo extradoméstico remunerado que se realiza en Chiapas es el eje articulador de la vida familiar cotidiana.

Este trabajo combina tanto la experiencia del análisis cuantitativo, a través de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), como aportes cualitativos donde se entrevistaron a trabajadores guatemaltecos mujeres y hombres, adultos y jóvenes, sobre el papel y tareas que realiza en el ámbito familiar. Se problematiza la construcción y definición de “familia transfronteriza” a partir de la estructura de parentesco, la coresidencia y las lealtades y solidaridades que unen los miembros de la familia. Este trabajo permite reconocer, en primera instancia, la existencia de familias transfronterizas en la frontera sur de México, proponer una definición de familia transfronteriza, y vincular las acciones individuales, de hombres y mujeres jefes de hogar, cónyuges o hijos, con las acciones colectivas a nivel familiar para dar respuesta a la vida cotidiana.

---

<sup>1</sup> Este trabajo parte de la tesis doctoral “Movilidad laboral transfronteriza y vida familiar de los trabajadores guatemaltecos en Chiapas”, realizada durante el doctorado.

<sup>2</sup> Estudiante del Doctor en Estudios de Población, del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA), El Colegio de México.

## **Introducción**

Históricamente uno de los principales espacios fronterizos entre México y Guatemala ha sido la zona Chiapas-San Marcos. Diversos son los factores que explican tal relación, pero la que se interesa rescatar en este trabajo es el vínculo laboral que une a ambos lados de la frontera. Desde una perspectiva económica y sociodemográfica, el presente trabajo parte de la premisa de que la movilidad y migración de trabajadores guatemaltecos a la región del Soconusco chiapaneco se basa en factores económicos y migratorios, y que ambos elementos configuran y moldean la vida cotidiana –sociocultural y familiar- de las y los guatemaltecos que participan en dichas movilidades transfronterizas.

En este trabajo se discute la vida laboral y familiar transfronteriza, a través de la relación de parentesco. En la primer parte se muestra cómo a partir de la relación familiar y el género, los individuos que migran, moldean el flujo migratorio laboral transfronterizo de guatemaltecos a Chiapas. En esta sección se utiliza la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR) 2012. Por otro lado, desde una visión “emic”, se construye lo que para las y los 40 entrevistados, trabajadoras y trabajadores guatemaltecos en Chiapas, es la familia y la vida en familia en este espacio fronterizo.

## **Referente teórico-metodológico**

La región fronteriza es el marco de referencia y acción donde los actores involucrados dan significado a su cotidianidad. Los flujos poblacionales que usan el espacio fronterizo se configuran a través de la participación de población que se inserta en la dinámica migratoria laboral en la región fronteriza.

La familia es el ámbito social en el que los individuos llevan a cabo su reproducción cotidiana. Si bien es cierto que los miembros de una familia suelen coexistir en un mismo espacio, la familia como constructo social funda y sostiene su importancia aún en situaciones de separación física, a través de las relaciones de parentesco y las tareas o responsabilidades intrafamiliares que los une como familia. El parentesco es, en este sentido, el eje analítico a partir del cual se identifica la relación de cada miembro con la unidad familiar, la cual puede sustentarse o no a través de vínculos económicos, afectivos y de corresponsabilidad.

la investigación sobre las familias transfronterizas es más acotada, y en el caso del territorio mexicano, objeto de estudio en esta investigación, se restringe en su mayoría a dar cuenta de lo que ocurre en la frontera México-Estados Unidos, especialmente en la zona fronteriza de Tijuana-San Diego. Es a partir de esta experiencia contextualizada, que a continuación se presenta el avance teórico-metodológico para el estudio de las familias transfronterizas. Respecto a la estructura y dinámica de las familias transfronterizas, de acuerdo a Vargas (2004), el tipo de “familia nuclear” no explica las formas complejas y heterogéneas de las unidades familiares que se recrean en la frontera;<sup>3</sup> por lo que la familia definida a partir del patrón de residencia resulta cuestionable. Así que uno de los primeros retos metodológicos y una motivación empírica para su estudio es comprender el papel de la estructura en las familias transfronterizas, ya que como señala (Salles, 1998: 94) la estructura familiar es uno de los “ángulos cruciales de observación para definir a las familias”.

Al interior de la familia se asignan, comparten y articulan el trabajo doméstico, el extradoméstico y el de cuidados necesarios para la reproducción cotidiana. En un espacio transfronterizo, como el que aquí se estudia, la diada familia-trabajo presentaría matices específicos ya que el trabajo extradoméstico se realiza “del otro lado de la frontera”, mientras que las tareas reproductivas (domésticas y de cuidados) se realizan primordialmente en los lugares de origen de los trabajadores. Es así que el trabajo transfronterizo se posiciona como el elemento que vincula al individuo con la vida familiar.

Partir de una perspectiva de género, por su parte, nos permite adoptar una visión relacional en donde las acciones que ejecuta cualquier miembro de la familia (mujer u hombre) al interior de la familia influye en las tareas o actividades que el resto de sus miembros tienen realizar; en este sentido, el trabajo doméstico, extradoméstico y de cuidados realizado por cualquier miembro del hogar es igual de importante ya que contribuye a la reproducción social de la familia. Asumir esta perspectiva nos obliga a reconocer que existen roles de género, familiar y socialmente establecidos, a partir de los cuales hombres y mujeres dan significado a sus actividades cotidianas.

---

<sup>3</sup> Frontera México-Estados Unidos.

## **Análisis de la familia desde la EMIF SUR**

El propósito en este apartado es conocer la relación entre los tipos de movilidad laboral transfronteriza de los guatemaltecos a Chiapas, con la “relación familiar” de las y los trabajadores con la familia de origen. Si bien el interés en esta investigación gira en torno a las familias guatemaltecas que laboran en Chiapas, la EMIF SUR no permite la reconstrucción de la familia o del hogar como unidad de análisis, ya que al ser una encuesta de flujos lo que capta son “cruces” o “desplazamientos” migratorios laborales.

A lo largo de los estudios sobre familias se ha reconocido que uno de los principales elementos característicos de ellas es su estructura, la cual puede observarse a través del tipo de familia a su interior y la etapa del ciclo de vida en la que se encuentra. Con el interés de indagar sobre la estructura de las familias guatemaltecas que participan en el flujo laboral hacia Chiapas, se consideró la forma más próxima para dar cuenta del papel de la familia. Para ello se construyó una variable proxy de la familia, a partir de tres variables sociodemográficas: sexo, posición en el hogar y estado civil.

De acuerdo a los datos presentados, se puede señalar que la mayoría de los trabajadores guatemaltecos que laboran en Chiapas parecen provenir de familias de tipo nuclear, es decir, aquellos formados tradicionalmente por un jefe de hogar varón, una esposa casada o unida, e hijos e hijas solteras, ya que al menos el 94% de dichos trabajadores se posicionan en alguno de estos grupos especificados. Es de destacar que también se encontraron mujeres que se posicionaron al interior de sus hogares como jefas cuyo estado civil era divorciada, separada o viuda (2% en promedio en el período de estudio).

En función de esta separación “familiar”, se presentan las características sociodemográficas, laborales, migratorias y espaciales del flujo migratorio laboral de los trabajadores guatemaltecos a Chiapas. A partir de esta descripción se mostró que el flujo migratorio laboral transfronterizo está moldeado por lo que se considera son las decisiones familiares sobre los roles que debe desempeñar cada miembro de la familia; así por ejemplo, hay un menor porcentaje de mujeres esposas cónyuges, pero son el 50% del flujo de movilizaciones “diarias”, es decir, movilizaciones diarias donde se cruza la frontera a Chiapas por la mañana, se trabaja entre 4 y 5 horas y se vuelve a Guatemala.

## **Análisis desde la perspectiva “emic”: las y los trabajadores entrevistados**

Se identificaron básicamente dos tipos de familias de las que proceden los trabajadores guatemaltecos que laboran en Chiapas: i) Familias rurales agrícolas, las cuales se caracterizan por vivir en condiciones de extrema pobreza y en ocasiones de subsistencia alimentaria, donde el trabajo en Chiapas y las ganancias generadas durante el tiempo laborado es lo que les permite la reproducción cotidiana al regreso a Guatemala. Estas familias suelen trabajar principalmente en las fincas cafetaleras del Soconusco a donde se trasladan cada año durante la época de cosecha; y ii) Familias urbanas que laboran principalmente en trabajos no agrícolas en Chiapas, como la venta de alimentos y de no comestibles –como ropa o trastes, o el trabajo en la construcción. Estas familias poseen un abanico laboral más amplio de posibilidades para sus integrantes, por lo que a pesar de vivir en condiciones de pobreza, no se llega a la sobrevivencia y logran identificar a otros trabajadores como “los más pobres”.

La movilidad fronteriza por razones laborales de uno o varios miembros de la familia es una de las principales estrategias para conseguir recursos monetarios para la manutención del hogar. Cuando la movilidad se hace en grupo familiar, los padres suelen llevarse a los hijos que requieren aún cuidados maternos (bebés y menores de cuatro años que aún no entran a la escuela) y a hijos adolescentes y jóvenes que puedan trabajar. Los hijos que tradicionalmente suelen quedarse en Guatemala y no se movilizan con los padres a Chiapas, son aquellos que van a la escuela. El esfuerzo de los padres por dotarlos de educación implica, en el caso más extremo, no ver a sus hijos mientras ellos estudian en Guatemala y los padres trabajan en Chiapas.

Respecto a la temporalidad de la movilidad transfronteriza es vivida como “ausencia del hogar”. Ubicar ¿Dónde esta la casa? no es acción inmediata, sin embargo, la residencia habitual está en Guatemala, “la casa”, desde su significado simbólico. La familia es el único “bien” que puede dividirse, mientras que la casa y el terreno no. Entre ellos se observó la aceptación, y en ocasiones resignación, de “vivir en familia” de forma separada.

## **Algunas conclusiones**

Mientras que las familias transfronterizas serían aquellas donde la vida social, laboral, comercial y cultural se lleva a cabo cotidianamente en ambos lados de la línea fronteriza, por lo que constantemente traspasan los límites del Estado-nación para llevar a cabo la vida diaria. Las familias transfronterizas, comienza señalando Ojeda (2009:7), “forman parte de un fenómeno regional propio del espacio de la frontera geográfica; [así que son] unidades familiares que físicamente se localizan en al menos dos naciones, abarcan hogares físicamente localizados en ambos países, razón por la cual la red familiar se extiende y tiene una contraparte en uno y otro país”. Es entonces que debido a su propia naturaleza, los miembros de las familias transfronterizas no corresiden en un mismo espacio, por lo que la definición de familia va más allá de su expresión físico-espacial.

Las familias transfronterizas tienen una particularidad “tienen un punto o centro de gravedad”, es decir, identifican a uno u otro lado de la frontera su lugar de residencia habitual.<sup>4</sup> Sin embargo, incluso en espacios transfronterizos es posible que alguno o varios miembros de la familia se mantengan la mayor parte del tiempo viviendo en el país vecino, por lo que implicaría cuestionarse si una familia transfronteriza deja de serlo para convertirse en una familia transnacional al asumir un “cambio de lugar de residencia habitual”. En el caso de las familias guatemaltecas transfronterizas a México, ellas identifican su lugar de residencia habitual donde se tiene la casa, el terreno y se espera “el futuro”.

---

<sup>4</sup> Como señala Ojeda, para el caso de las familias mexicanas en la frontera con Estados Unidos.